
GAZETA

MARCIAL Y POLÍTICA,

DE SANTIAGO,

DEL SÁBADO 27 DE JUNIO DE 1812.

Año quinto de nuestra gloriosa Revolucion.

INSTRUCCION MILITAR.

Arte de la guerra.

¿Qué es el arte de la guerra? Es el arte de emplear hostilmente todas las fuerzas de una nacion contra las de otra enemiga. De este principio, aplicable á las naciones en estado de rudeza ó cultura, resulta que consisten en general los progresos del arte militar del grado de perfeccion ó imperfeccion de las instrucciones sociales de los pueblos, así como las fuerzas del número y calidad de hombres de que se componen. Las fuerzas, pues, de una sociedad en el estado de la infancia, ó en el que llamamos de salvaje, no admiten en su combinacion y especie mas que las que le presentan las groseras artes de toda sociedad naciente. Los individuos dispersos ó errantes, para buscar la subsistencia que la naturaleza les rehusa por no conocer las artes que la procuran y fomentan con prodigalidad; no pudiendo satisfacer sino las mas urgentes necesidades, se dividen en pequeñas poblaciones, independientes las unas de las otras; es decir, que se hallan en el máximo de la debilidad; pues no tienen, por decirlo así, union ni hombres; ni armas, ni leyes, ni

riquezas, elementos constitutivos de la fuerza. El arte de la guerra en semejantes sociedades es nulo; si la hacen, es al modo de las fieras.

Pero quando una nacion comienza á tener moradas fixas, á reunirse en villas ó lugares; por consecuencia á cultivar las artes, encuentra en ellas armas ofensivas y defensivas, y descubre ó entreveé algunas nociones del arte militar, y observa en la disposicion de sus ataques ó defensa, mas union, mas órden y un cierto sistema de disciplina. Esto es lo que nos manifiesta la historia de los pueblos medio bárbaros: la de los Escitas, la de los Germanos, y lo que sabemos pasa en nuestros dias en la mayor parte del Africa.=Los fastos militares de los pueblos mas civilizados, y que conocemos mejor, nos confirman la misma verdad; pues al paso que entre ellos se elevaron las artes y ciencias, se perfeccionó y tuvo mayor extension el arte militar. La composicion y formacion de las tropas tuvieron principios fixos y análogos á las armas de que se servian; el terreno influyó en los órdenes de batallas; tanto, que á veces suplió á la falta de fuerzas puramente extensibles.

Este órden se observa en toda la historia: así la causa de la gran diferencia de los progresos de varias naciones en el arte militar, no es ya difícil de averiguarse. ¿Por qué en la Europa se han adelantado tanto los conocimientos de este arte, violento por su esencia, si se quiere, pero necesario para la conservacion de los pueblos? ¿Y por qué las grandes naciones del Asia no son tan sabias como en los tiempos de Sesóstris y Semirámis?

¿Esta variedad no provendrá de la diferencia de los gobiernos? El despotismo está establecido de tiempo inmemorial en el Asia; y su espíritu es, como todos saben, someter el interes comun y público al de uno solo, y emplear á este único fin todas las fuerzas individuales. Pero como es una usurpacion violenta, los hombres rehusan en cuanto pueden el obedecer á la fuerza domi-

nante: la armonia desaparece, y de aquí la debilidad en el cuerpo político, aparentemente robusto. No es la defensa de las provincias, ni de las leyes, ni del Estado, lo que principalmente anima los pueblos sometidos al despotismo: es la esperanza del botin y pillage; pero tampoco puede hallarse en sus exércitos con solo este móvil grosero, union ni disciplina, que son la base del arte militar. Los hombres y las armas se hacen inútiles quando no hay leyes que los liguen y una el esfuerzo; la experiencia no instruye ni á los soldados ni á los xefes. Muchos que no conocen ni calculan el valor de las calidades morales del hombre, tanto mas grandes y apreciables quanto viven en sociedades libres y benéficas, se equivocan demasiado quando dicen que con la Constitucion no ganaremos batallas; pero la experiencia está contra ellos como la razon. Por mi parte no deseo sino que nuestros enemigos continuen en su despotismo: sus triunfos desaparecerán bien pronto, y qualquiera que observe con algun cuidado lo que ha decaido el espíritu y amor de patria de los franceses de ahora, comparados con los de su república, convendrá en que no está lejos el deseado dia de verles tan humillados, como estan aborrecidos en toda Europa; pues que las mismas causas tendrán siempre los mismos efectos. ¿Desertaban entónces soldados suyos? ¿Habia entre sus xefes tantas divisiones y celos? Arrastrado del sentimiento me iba apartando de la exposicion de los principios; pero continuémosla. Así, pues, como la teoria se forma por las observaciones sacadas de la experiencia, no puede existir aquella donde esta no existe. La inteligencia queda en el mismo grado, y no se perfecciona parte alguna: lo que se ha hecho se repite siempre. Los turcos, por exemplo, caen siempre en las mismas faltas; solo las de sus enemigos les facilitan los sucesos; pero es necesario sean enormes, aunque tienen armas excelentes, una infantería sobria y valerosa, y una caballería mas numerosa y de mejor especie que la de las

demas naciones de Europa sus contrarias. Muchas veces, es verdad, se les ha visto romper el ejército enemigo; pero por falta de union en las tropas, ó de inteligencia en sus xefes, no saber que hacerse, ó retirarse como si hubiesen sido batidos. Lo que necesita este pueblo, belicoso por su genio é instituciones religiosas, no son fuerzas; pues tienen armas, hombres y artes, sino la primera de las artes, el instrumento de las victorias, el buen gobierno. Añadamos que en los Estados así constituidos las artes de luxo y de la sensualidad estan mas cultivadas que las útiles y que las ciencias exâctas; ciencias que son la principal base del arte militar. Así, pues, este debe hallarse en consecuencia en sus primeros grados en toda nacion que tiene aquel gobierno, aunque sea rica, fuerte, valiente y belicosa, y aunque sus recientes anales le recuerden de tiempo en tiempo sus hazañas y conquistas.

Pasemos al otro extremo, y consideremos el gobierno liberal relativamente al arte militar. Aquí cada ciudadano es miembro, en cierto modo, del consejo público; tiene parte en las deliberaciones, en los proyectos, en las resoluciones y en las empresas del Estado. Como político y militar toma parte en sus adquisiciones; bien sea que procedan de los progresos de las artes, de las ciencias, ó de las armas, y por esta última via adquiere no una porcion precaria de un robo pasagero, sino una parte legítima de la gloria y riquezas públicas; goza de esta porcion como individuo; mas en idea esta riqueza y esta gloria son en un todo suyas: placer de la imaginacion, que no es el menor de los conocidos á la humanidad. De aquí nace este bello entusiasmo que, por decirlo así, todo lo puede; este calor, esta vehemencia, esta elevacion á un estado tan diferente que los hombres, colocados en otras circunstancias, apenas pueden concebir. El hombre en un gobierno liberal es, por decirlo así, ministro y rey en quanto puede y debe serlo; estudia con

ardor el arte de la política con que el interior del Estado se gobierna; lo que constituye la felicidad pública y privada, y profundiza en fin el arte militar con que deben defenderse la Constitución, las leyes y la religión contra las invasiones de las naciones agresoras. Ni las casualidades de los tiempos, ni las pequeñas luces parciales, brillando sucesivamente, ó luchando contra las tinieblas, son las que perfeccionan estas dos artes; sino la feliz y pronta reunion de las luces que forman un general.

Así es que la verdad brilla á los ojos de todos; que la virtud es respetada; que la equidad y la prudencia reinan; y que las mejores leyes y mas analogas al carácter, usos y circunstancias locales, se establecen; y en fin, que el arte político y militar sé elévan al grado de perfectibilidad de que son susceptibles. Y como la preocupacion de un pequeño orgullo nacional no puede introducirse en las almas poseidas del amor patrio, si ve en otros pueblos usos mejores que los suyos, los adapta ó modifica como conviene para conservar la superioridad de su potencia y felicidad. De este concurso universal al bien público, resulta necesariamente una sucesion continua de excelentes soldados, hábiles oficiales, y grandes generales, y aun entre los mismos soldados se hallarian Xántipos que enseñasen à los cartagineses el arte de vencer.

GOBIERNO.= El indulto *militar* en celebridad de la Constitución alcanza á todo delito, exepto: Lesa magestad divina y humana, espionage é infidencia, elevosía, homicidio, de sacerdote, monedero falso, incendio, blasfemia, sodomía, rapto, violacion, cohecho y barateria, falsedad, resistencia á la justicia, y mala versacion en la hacienda pública. No se gozará habiendo parte agraviada sin el perdon de esta; ni quando haya intereses ó pena pecuniaria sin igual requisito: aunque

valdrá desde luego en lo respectivo al fisco. Alcanzará á los reos ya sentenciados; y en quanto á los de presidio ú obras públicas, con tal que no hayan llegado á las caxas de su destino. Los reos fugitivos habrán de presentarse, si estubiesen en territorio español, dentro de seis meses. Y dentro de un año si fuera de él. Los desertores lo verificarán dentro de tres meses, si estan en pueblos libres; y de seis si en ocupados: los meros desertores cumplirán sin nota su empeño; los que ademas hubiesen servido al enemigo, sufrirán 4 años de recargo; y la mitad los que sin ser desertores le hubiesen servido. Los oficiales casados sin licencia lo gozarán delatándose, y siendo sus mugeres de la calidad correspondiente: ellas y sus hijos entrarán al goce del Monte pío en los casos del reglamento.

El indulto *civil* alcanza no solo á los casos señalados en los publicados con motivo de la coronacion de los reyes, sino tambien á los reos de contrabando, remitiéndose las penas pecuniarias correspondientes al fisco. Los reos prófugos deberán presentarse en el término de 6 meses, estando dentro del reyno, y de un año si fuera; y aun despues, no siéndoles posible verificarlo ántes, gozarán del indulto; con tal que el juez halle fundada su alegacion. Agracia á los sentenciados y en camino para cumplir sus condenas, no habiendo llegado á sus destinos."

Coruña 26 de junio. (*)

Ante ayer tarde y ayer se verificó por fin en esta capital la publicacion y jura, tan deseadas, de la *nueva Constitucion política de la Monarquía española*, con el júbilo y alegría universal que debian esperarse de la ilustracion de este pueblo, de

(*) Muy luego gozará el Pueblo de Santiago de un dia de igual felicidad. El entusiasmo se prepara para ensalzar la obra de la

los nobles sentimientos de sus fieles y leales habitantes, y de las circunstancias que dichosamente se reunieron, como indicamos en el diario del martes, quales son: la vispera y festividad del Bautista; el aniversario de nuestra libertad del yugo frances hace 3 años; las buenas noticias que se recibieron en aquella noche de la entrada de nuestros aliados en Salamanca, y persecucion á los enemigos; las fundadas esperanzas de otros felices sucesos; y últimamente, que hasta el cielo ayudó benigno con su serenidad, y la brillantez del hermoso luminar y astro de la noche, cesando la lluvia, obscuridad y destempe que se habian experimentado todos los dias anteriores. (*Divisum imperium cum jove Cæsar habet.*)

Pensábamos hacer una descripcion exácta y extensa de esta augusta solemnidad; pero habiendo sabido que el M. N. y L. Ayuntamiento trata de mandarla imprimir por separado, nos limitaremos á decir, que este ilustre cuerpo desplegó en tan plausible ocasion, como acostumbra, todo su zelo y patriotismo: que á pesar del limitado tiempo que medió desde que el Excmo. Sr. capitán general del reyno recibió de oficio la deseada Constitucion, y se la comunicó, hasta el de su publicacion, dispuso, sin reparar en gastos, todos los posibles festejos y decoraciones, empenándose en que se hiciese todo con la mayor solemnidad. A este fin publicó un enérgico bando impreso, en que el caballero corregidor manifestó muy bien su vivo interes y patrióticos deseos del mayor esmero, pasó oficios igualmente impresos á todos los gefes, autoridades, y personas particulares, unos para que le acompañasen en la tarde de la publicacion, y al dia siguiente á la funcion de iglesia, y otros para que asistiesen igualmente al refresco general que se dió ayer. Consiguiente á esto en la tarde del martes 23 (¡dia feliz y memorable para este reyno!), á las 3 de ella, salió el M. N. y L. Ayuntamiento á caballo desde las casas consistoriales, se dirigió al palacio del Excmo. Sr. Capitan general

grandeza nacional en el magnífico campo de la ilustracion, y en el dia de la gloria. El pueblo conoce el bien de la Constitucion, y ánsia por gozar de los primeros momentos del imperio de la felicidad pública. Se dispone para regocijos extraordinarios, que no cederán sin duda por el honor, gusto y generosidad de los Santiagueses á las mas suntuosas demostraciones de todos los pueblos que procuren señalarse entre los que conocen y proclaman solemnemente los sagrados derechos de las Naciones.

D. Francisco Xavier Castaños, que con el Regente y señores del real acuerdo se hallaba de gala y ceremonia en los balcones: de allí fué la ilustre comitiva, precedida de los heraldos, con el caballero corregidor, secretario de Ayuntamiento, regidores y otros caballeros particulares, entre éstos D. Cesareo de Gardoqui, acompañando el apreciable libro de la *Constitucion* de la edicion en grande y magníficamente forrado: llegados á uno de los 3 altos tablados con balaustrada y gradas, de los quales se habia erigido el primero en medio de la plaza de palacio, y á vista de un concurso inmenso y lucido, se llamó su atencion por dos de los heraldos, segun antigua costumbre en tales casos con las voces de *oid, oid, oid: escuchad, escuchad, escuchad &c.*, y en seguida el caballero corregidor empezó á leer la deseada *Constitucion* desde su católico principio de *En el nombre de Dios Todo poderoso, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, autor y supremo legislador de la sociedad.* Concluido este tierno acto con repetidos vivas y aplausos, volvió á montar á caballo la comitiva, y seguida del mas brillante y numeroso concurso, siguió por varias calles de la ciudad alta hasta baxar á la del comercio, y mas bella parte de la poblacion, y llegando á la calle llamada del Canton, frontera á la marina, donde habia otro de los tablados, se repitió igual ceremonia que en la plaza de palacio, y despues lo mismo en la llamada de S. Jorge, donde estaba el tercer tablado, acompañando á todo esto los repiques de campana, salvas de artilleria y alegría universal, no contentándose muchos con los deseos y expresiones repetidas de *viva la Constitucion, viva nuestro rey Fernando VII, viva la alianza*, sino que tambien adornaron sus sombreros como el Excmo. Sr. Capitan general, caballero corregidor y otros varios, con vistosas cintas de diferentes colores en que estaban impresas dichas palabras. Todo el resto de la tarde duró la alegría; pero la noche se convirtió en dia por parte del cielo y de la tierra, pues ademas de lucir la luna con todo su esplendor, como dexamos indicado, se esmeraron á porfia todos los habitantes de un pueblo tan patriota y honrado en iluminar sus casas, así en la dicha ciudad alta, como en la baxa. En aquella sobresalia la iluminacion y adorno de las casas consistoriales, por la multitud y colocacion de luces que formaban la mas hermosa y agradable vista; la gradería, balaustrada, pirámides, y 8 targetones con otras tantas conceptuosas décimas

relativas todas à la Constitución, y arriba 4 quartetas sobre lo mismo, obra toda del conocido ingenio y patriotismo del señor Enciso Castrillon. En el palacio de S. E. habia, aunque sencillo, un bello adorno, y el mas alusivo al intento qual era una base de monumento sobre la qual estaban los dos globos, las columnas de Hércules, y un sol en cuyo centro estaba pintado el libro de la *Constitucion española*; coronándolo todo el arco iris, y estando tambien todo iluminado con colores. Era notable la inscripcion del frontis de la base. *La indómita España evige el monumento de su Constitucion entre los horrores de la guerra.* Tambien lo eran las de los lados; pero los cortos límites de este papel no nos permiten poner mas, ni los versos citados. (*Sé continuará.*)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Mala de Anholt.—*Gotemburgo 23 de mayo.*—Un caballero que salió de Liebau el 7 del corriente trae la siguiente auténtica noticia: Los rusos han adelantado su ejército compuesto de 3000 hombres en un estado excelente, y cada dia les van llegando grandes refuerzos. Mientras él estaba en Dubno, quartel general del general Bagrathion, llegaron allí 30 cosacos del Don, y le dieron la noticia de que un inmenso número de tropas venian marchando de todas partes para las fronteras.

El emperador y su augusto hermano no tendrán mando particular en el ejército (aunque el último es comandante en jefe de las guardias.) S. M. I. piensa permanecer en la retaguardia con un consejo de siete, cuyo presidente es el general Benningsen. El ala derecha del ejército será mandada por el general Rutusow; el centro por el general Barcali de Toliy, y la izquierda por el general Bagrathion. Vilna es actualmente el quartel general, de cuya plaza es gobernador el general Essen. Kamenski y Armfedo son generales de division. El cuñado de S. M. I. príncipe de Oldemburgo está nombrado comisario general.

Mr. Signeul cónsul general de Suecia en Francia llegó á Orebro pocos dias ha, no se ha traslucido la naturaleza de su comision; pero generalmente se sabe que se han hecho ofertas muy considerables para mover la Suecia á unirse con Francia. Se conjetura con mucha probabilidad que se han propuesto juntamente con un gran subsidio la Finlandia y Norway. Mr. Signeul fué despachado en dos dias con la denegacion positiva por parte de Suecia de entrar en ninguna negociacion qualquiera que fuese.

No obstante las lisonjeras esperanzas de Bonaparte de la facilidad con que se procuran viveres para su ejército; es muy cierto que á menos haya un golpe dentro de pocas semanas, y llegue á ser dueño de los almacenes rusos que están inmediatos, toda la Prusia y la Germania se verán en un estado de total aniquilamiento; porque la escasez de forrage particularmente es tal, que en muchas plazas se ven obligados á quitar los techados de las casas para alimentar sus caballos.

Las cartas de Colberg fecha 4 del corriente afirman que en aquella época no se habían presentado todavía ningunas tropas francesas en aquella ciudad; pero que un coronel y otros tres oficiales ingenieros al servicio de Francia habían llegado allí para dirigir los medios de defensa en caso de un ataque de parte de los ingleses.

Londres 3 de junio.

En la noche última hemos recibido papeles de París hasta el 29. Bonaparte segun parece llegó á Dresde el 26 de mayo, y dos dias despues llegaron allí tambien el emperador y emperatriz de Austria. Parece, pues, que su estancia en Dresde no sería de larga duracion segun expresa un artículo de Varsovia, porque se le aguardaba de un momento á otro en esta capital. Por otra parte llevo hácia últimos de abril el emperador Alexandro á Wilna, capital de la Lituania, y á mas de 60 leguas de Varsovia. Wilna y sus inmediaciones están llenas de tropas rusas; solamente las guardias se dice que componen una fuerza de 500 hombres. Ahora luego se decidirá la question de si tan vastos preparativos por ambos lados terminarán en negociacion ó en hostilidades. De la inmensa fuerza que Bonaparte está reuniendo para llevar al Rhin, no es imposible que calcule lograr su objeto por medios de intimidacion. No contento con la fuerza militar de Francia y Alemania hace marchar el contingente napolitano desde las extremidades de Italia á las orillas del Vistula. Un artículo de Lemberg asegura que el ejército frances ha pasado ya este rio en tres columnas por Graudentz, Mhorn y Polanka. La primavera ha sido muy desfavorable en el norte de Europa, ó mas bien ha sido un invierno prolongado, cuyo resultado ha producido una grande escasez de forrage en Polonia. Como una prueba de lo mala que ha sido la estacion. El emperador Alexandro ha caminado la mayor parte de su viage desde Pertesburgo en carretoncillo sin ruedas por encima de la nieve.

Cadiz 22 de Junio.

Conforme á noticias recientes de Sevilla, hace allí grandes estragos una enfermedad epidémica, que en tres dias acaba con los pacientes: se han abierto fuera de la ciudad quatro grandes zanjas para sepultar los cadáveres. — El hambre y la miseria son extremas en

aquel desgraciado pueblo, habiendo llegado á venderse á 57 duros la fanega de trigo.

Idem 4.—Quito se ha declarado independiente del gobierno legitimo, y establecido una Junta que ha tomado el tratamiento de Alteza Serenísima, y su Presidente el de Exelencia: dícese ser este el Obispo. El ejército quiteño se dispone á atacar á Cuenca del Perú: se cree sea sostenida esta ciudad por el virey de Lima, á quien pidió pronto socorros, habiendo ya recibido algunos.

Brimea 20 de Junio á media legua escasa de Astorga.—Mi querido N.... Tengo la complacencia de decirte que estas tropas hacen mas honor á la nacion del que pudiera esperarse en medio de las faltas que sufre un ejército, que va á acometer á un enemigo que en nada mas piensa que en el buen estado de sus fuerzas militares. Para que veas nuestro arrojo solo te diré que al momento que llego la primera seccion de la segunda division se plantaron los tiradores á medio tiro de carabina de la Plaza, y en la misma noche se introdugeron tres compañías en los arrabales: 2 en el de San Andres, y una en la Puerta de Rey. Á fuerza de un trabajo muy vivo quedaba ya la tropa establecida á la una de la noche en casas defensables. Debo decirte que estas disposiciones arrogantes se deben á la intrepidez y conocimientos del teniente coronel de ingenieros D. Joaquin Zarate, y á la impavidez del celebre D. Juan Loriga que manda la artillería volante, bien conocido por sus proezas en el ejército, llamado antes de la izquierda. Solo Españoles se establecen á 15 varas de la muralla de un puesto fortificado sin tener á penas artillería con que contestar á su fuego. Creeme que esta es una de las acciones mas atrevidas. En medio de esto me incomoda el ver las piezas conducidas con tanta pesadez; pero bien sé que la Maestranza de artillería de la Coruña se halla en esqueleto, y que se enfrió mucho aquel calor con que al principio de la revolucion y en las guerras anteriores se habilitaban los trenes de batir. ¡Que lástima que no se emplee mas atencion en esta Arma que tanto contribuye por sus diestros é inimitables profesores al esplendor de los ejércitos españoles!

El Comandante de artillería de la Plaza tronó.

Los Cuerpos del Rivero, Granaderos y Cazadores se batien con el mayor ardor y firmeza.

Adios hasta que pueda continuar en darte noticias lisongeras, que llenen tu corazon generoso y patriótico.—D. S. (Cart. part.)

Coruña 24 de junio.—Las cartas de Asturias confirman la retirada de los franceses de aquel principado por el camino de la Pola de Siero, con la apreciable particularidad de que el famoso coronel *Gautier* murió de sus heridas en el palacio del obispo de Oviedo.

do, y que los enemigos en su fuga tenían terribles tropiezos; cuyos buenos resultados esperamos. Entre tanto se les han quitado 700 vacas y 200 carros. Otro coronel amigo de Gautier, también ha muerto.

VARIEDADES.

A la muerte del Censor general.

Vengan sepulcrales cuervos,
y lloren sobre la tumba
de aquel que dió mate y zumba
á filósofos protervos.

¡O! quan duros, quan acervos
son sus últimos instantes
á los sencillos amantes
de rutina y señórtos!!.....
Mas sobre tus huesos frios
pongan estos consonantes.

„Aquí yace el gran Censor,
que tan silvado, y molido,
con firmeza ha defendido
la ignorancia y el error;
él era el coco y terror
de lampiños escritores,
escudo de inquisidores;
y aunque le han visto morir,
no le faltó que escribir
que le faltaron lectores.”

El Conciso y Redactor;
los franemasones, y ateos
creen cumplidos sus deseos
con tu desgracia ¡O Censor!.....
mas sepa todo escritor
de esta canalla cobarde,
que en vano, en vano hace alarde
de tu aliento postrimero,
pues dexas por heredero
al gran Diario de la tarde.